

LAS TEJEDAS

en la Cordillera Cantábrica



Conservando y restaurando los bosques de tejo de la Cordillera Cantábrica
Kantauriar Mendikatearen hagin basoak zaintzen eta leheneratzen

Conservando e restaurando os bosques de teixo da Cordilleira Cantábrica
Conservation and restoration of mediterranean *Taxus baccata* woods in the
Cantabrian Mountains

Un árbol legendario

El tejo (*Taxus baccata*) es un árbol con un gran valor cultural, científico y natural, y unas características únicas dentro de nuestra flora. Muy longevo –puede alcanzar los 2.000 años–, y de crecimiento muy lento, tiene una madera elástica y resistente.

Árbol mitológico y de leyenda en toda Europa, el tejo está presente en nuestras manifestaciones culturales y religiosas desde tiempos remotos, habiéndose considerado como árbol sagrado por su permanente verdor, y como símbolo de vida eterna por su longevidad.

En la antigüedad se creía que ahuyentaba a brujas, duendes y malos espíritus, mientras que no pocos templos y altares de pueblos, tanto indoeuropeos como posteriormente cristianos, se construyeron cerca de los tejos, a la sombra de los cuales ya se celebraban encuentros de simbología religiosa; o bien se plantaban tejos ante las nuevas

estructuras religiosas –iglesias, monasterios, cementerios– heredando la costumbre de mantener su presencia protectora. También se plantaban tejos a la entrada de las casas como símbolo benefactor ante los males, y todavía hoy aún se pueden ver ramas de tejo en las puertas de viviendas de algunos pueblos. Su madera está presente en nuestras vidas desde la antigüedad, ya que era empleada, hasta no hace mucho, para fabricar utensilios y herramientas de uso cotidiano.



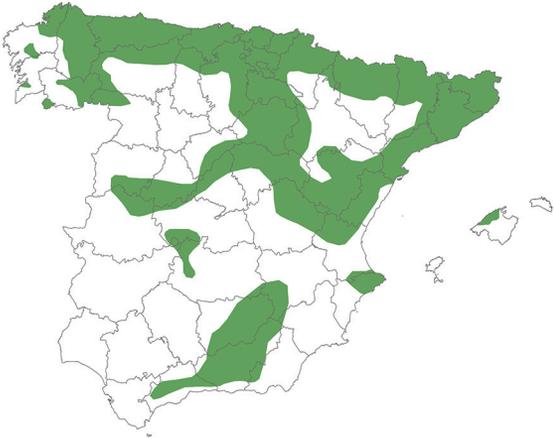
Algunos de los artículos realizados en madera más antiguos que se han datado fueron elaborados con madera de tejo. Es el caso de un fragmento de lanza de madera de tejo hallado en 1911 en Clacton-on-Sea, (UK)*. El objeto tiene unos 400.000 años. Por otra parte, algunos estudios interpretan como ramas de tejo algunas representaciones ramiformes en antiguas pinturas y cerámicas, y en grabados rupestres.

¿Y dónde hay tejos?

Los tejos se distribuyen por toda Europa, algunas áreas de Asia, el norte de África así como en los archipiélagos atlánticos de Azores y Madeira. En España lo encontramos en todas las cordilleras montañosas –tanto en el Área Eurosiberiana como en el Área Mediterránea– y en las Islas Baleares, aunque donde resulta más frecuente es en la mitad

norte de la Península. Sin embargo, y a pesar de su amplio rango geográfico de distribución, como comunidad vegetal la superficie real que ocupa es escasa y con una tendencia a la reducción, viéndose comprometida

su conservación por incendios forestales, ramoneo de ciertos herbívoros, competencia con otras especies arbóreas, etc.



¿Cómo diferenciamos un tejo de otras especies?

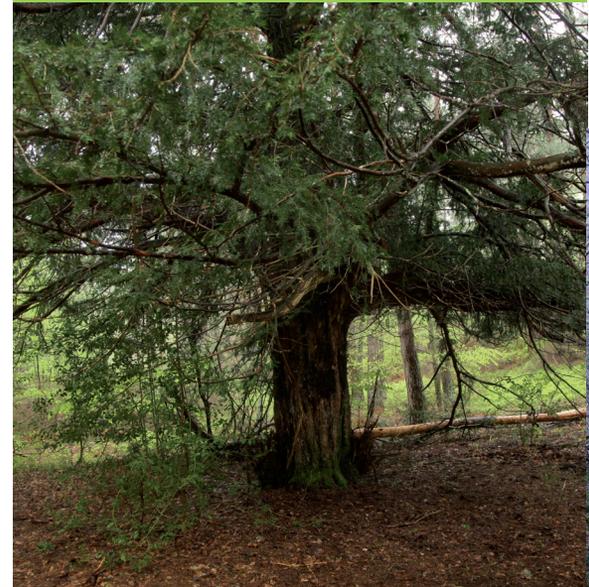
Taxus baccata es la única especie y género de la familia *Taxaceae* de la flora ibérica, por lo que nunca podremos confundirnos con especies próximas.

Es un árbol mediano, que no suele sobrepasar los 10 metros de altura, aunque puede llegar a los 20 metros excepcionalmente, y su tronco, cubierto de una corteza de color pardo grisáceo, puede alcanzar un llamativo grosor. Las hojas, insertas helicoidalmente en las ramillas, aunque aparentemente parecen dispuestas a ambos lados de las mismas, son perennes y tienen una vida de unos 8 años. Son parecidas a las acículas

de los abetos, tienen un verde intenso y oscuro por el haz y más pálido por el envés. Su apariencia enmarañada se debe a los numerosos brotes en tronco y ramas en todas las edades, al desarrollarse gran cantidad de yemas durmientes.

El tejo es una especie dioica, es decir, hay tejos macho y tejos hembra. Sus flores se pueden ver a finales de invierno o principios de primavera; mientras que los frutos aparecen a finales de verano o en otoño. Las semillas están parcialmente recubiertas por una cúpula carnosa roja, el arilo, llena de un jugo mucilaginoso y azucarado de color rojo que resulta muy apetecible para algunos animales, lo que favorece su dispersión.

Es un árbol tóxico debido al alcaloide "taxina", presente en todo el árbol excepto en la envoltura carnosa de la semilla. Sin embargo, hoy en día es utilizado en medicina debido al "taxol", empleado para el tratamiento de diferentes tipos de cáncer.



Los paisajes que habitan los tejos

Los tejos encuentran buenos ambientes en los lugares frescos y húmedos, especialmente con orientación norte o este, aunque pueden aparecer en cualquier exposición. Resisten bien el frío, pero pueden sufrir en condiciones extremas prolongadas o con heladas tardías, de igual modo que son sensibles a largos periodos de sequía.

Es un árbol generalista en cuanto al tipo de suelo, pudiendo habitar tanto sobre calizas como sobre suelos ácidos, y también en cuanto al amplio rango de altitud en que puede presentarse, desde los 100 hasta los 1.600 metros sobre el nivel del mar. Siempre que se cumplan unos requerimientos hídricos (precipitación superior a los 600 mm), los tejos pueden aparecer en una amplia variedad climática, desde clima

mediterráneo a clima atlántico o de alta montaña.

Las formaciones dominantes de tejo son raras y escasas, aunque existen ejemplos muy interesantes. Por lo general se suele encontrar en pequeños rodales o bien ejemplares aislados formando parte de bosques y conviviendo con otras especies. En la montaña cantábrica lo encontramos principalmente en zonas de bosque mixto con robles, abedules, acebos, tilos, etc., hayedos o pinares; también en cañones rocosos, e incluso sobre enebrales rastreros, piornales y brezales.

Las Tejedas del Life Baccata

Todas las tejedas existentes en la Península Ibérica tienen un gran valor ecológico y científico. En el ámbito territorial del LIFE Baccata y alrededores, destacar enclaves como la Devesa da Rogueira y Devesa da Escrita (O Courel, Lugo) o el Teixadal de Casaío (Pena Trevinca, Ourense). En León, el Teixadal de Burbia (Ancares Leoneses), la Tejada de Rioscuro (Laciana), o la de "Hoyos de los tejares" (Posada de Valdeón). Son también emblemáticas las tejedas del Norte de Palencia, como la "Tejada de Tosande", las del Norte de Burgos, como "La Tejera" de Tartalés de Cilla, y las de Euskadi en Pagoeta y Aralar (Gipuzkoa). Muchas de ellas poseen tejos singulares de grandes dimensiones.

Tejos monumentales

Los tejos forman parte de nuestro patrimonio, encontrándonos ejemplares soberbios junto a iglesias, cementerios o casas particulares. Ejemplo de ello son los Teixos de Cereixido y Córneas (Lugo), el Tejo de Rabanal de Abajo (León), los de Cantoral y Santana de la Peña (Palencia), el de Quintanilla del Rebollar (Burgos), o los situados en el cementerio de Mutriku (Gipuzkoa).



En compañía de los tejos

Los principales animales dispersantes del tejo son atraídos por el arilo carnoso y rojo que envuelve sus semillas. Sus consumidores más habituales son los zorzales y mirlos, aunque también petirrojos, arrendajos o estorninos, entre otras aves, contribuyen a su dispersión.



También mamíferos como los zorros, jabalies, garduñas, comadreas y tejones transportan las semillas con sus deposiciones, mientras que liebres, conejos, ardillas, lirones caretos y ratones silvestres, siempre dejan alguna despensa de semillas olvidada, en sus hábitos de almacenar alimento, favoreciendo de este modo su propagación.

La flora que suele acompañar a los tejos varía según la comunidad –bosque mixto, robledal, hayedo, etc.–, aunque las especies más frecuentes que podemos encontrar son acebos, avellanos, sauces cabrunos, brezos y arándanos.



Zoocoria

Se denomina así a la dispersión que realizan los animales de las semillas de distintas especies vegetales. La dispersión puede suceder de dos formas distintas; una primera modalidad es a través de la piel, el pelo o las pezuñas de los animales (por ejemplo, las ovejas trashumantes “transportan” semillas atrapadas en su lana a muy largas distancias), y otra forma es a través del sistema digestivo de algunos animales que consiste en la dispersión mediante la ingesta de frutos y semillas. En las deposiciones que realizan los animales, la semilla obtiene además el beneficio de abono y un ablandamiento de la cobertura tras el paso por los ácidos digestivos del animal “transportista”.

La dispersión animal de las semillas favorece la variabilidad genética, pues de este modo las plantas desplazan semillas lejos de la planta madre.

¿Por qué conservar los tejos?

Como ya hemos visto, a pesar de su extensa área de distribución, el tejo no es una especie abundante. En algunas Comunidades Autónomas está considerado Especie de Atención Preferente, o incluido en el Catálogo de Especies Amenazadas.

Las principales presiones y amenazas de las tejedas son:

La presión herbívora silvestre y doméstica

Los herbívoros rumiantes ramonean las pequeñas plantas de tejo, así como las ramas y brotes tiernos que están a su alcance de los tejos adultos. Si esta presión es elevada, puede provocar la muerte de los individuos recomidos y poner en peligro la regeneración de la especie.

Competencia con otras especies arbóreas

Los fenómenos de competencia por la luz con otras especies de desarrollo más rápido pueden llegar a desplazar literalmente a las tejedas. Esto ocurre sobre todo en zonas de hayedo, donde el tejo suele estar por debajo del dosel de hayas, con muy poca luz, llegando a estancarse e incluso sucumbir por exceso de concurrencia.

Incendios forestales

La pérdida, reducción y aislamiento de las tejedas se debe en muchas ocasiones a los incendios forestales, como por ejemplo ha ocurrido en la zona noroeste de la Península Ibérica.

Mala gestión del uso público del entorno de las tejedas y otras perturbaciones

Una hiperfrecuentación en los alrededores de tejos monumentales puede causar daños importantes en sus raíces y compactación excesiva del terreno, entre otras alteraciones.

Todas estas presiones y amenazas ponen en peligro la persistencia de las tejedas y propician su fragmentación.



¿Qué podemos hacer?

Las principales medidas de conservación de la especie deben estar encaminadas a la prevención de los daños mediante la gestión de los bosques con presencia de tejos, el control de la herbivoría (es decir, evitar que los herbívoros se coman a los tejos jóvenes), y la conservación y restauración de su hábitat.

Para ello se pueden realizar diferentes acciones:

- Realizar tratamientos selvícolas (claras, anillados, etc.) en tejedas inmersas en densos hayedos, o plantaciones de coníferas, con el objeto de reducir la competencia por la luz con estas especies de crecimiento mucho más rápido que el tejo y así evitar su estancamiento.
- Instalar cerramientos totales, parciales o individuales en tejedas para evitar la presión de los herbívoros en el regenerado.
- Restaurar y ampliar mediante repoblación el hábitat de las tejedas. Con esta acción se pretende mejorar la regeneración de las tejedas y aumentar la conectividad entre ellas. La repoblación se realiza con especies características de las tejedas de cada zona; por ejemplo, además del tejo propiamente dicho, serbales, robles, arces, avellanos, tilos, acebos o majuelos, entre otros.



Entre todos

Todos podemos contribuir a la conservación de las tejedas:

- Evitar las visitas masivas, ya que producen compactación del suelo y daños a las raíces.
- Los tejos no precisan de labores de poda. Si fuera necesario, nunca realizar una poda severa, ya que provoca muchos rebrotes en el tronco y reducen la vitalidad del árbol.
- No subir a los tejos ni realizar marcas o señales en su tronco. Estas acciones, si se realizan de manera continuada pueden dañarlo o provocar heridas en su tronco y/o ramas.
- Los ganaderos pueden ser unos grandes aliados, evitando las quemas incontroladas y conservando y manteniendo los pastizales mediante desbroces y un correcto manejo del ganado.
- También el mantenimiento de una carga cinegética (sobre todo ciervo) adecuada, fomentará el aumento y conservación del regenerado de tejo.
- Disfrutar de estos monumentos vivos, dignos de ser admirados y respetados.

Un proyecto que refuerza la Red Natura 2000

La Red Natura 2000 es una red ecológica europea de áreas de conservación de la biodiversidad, cuya finalidad es asegurar la supervivencia a largo plazo de las especies y hábitats más amenazados de Europa.

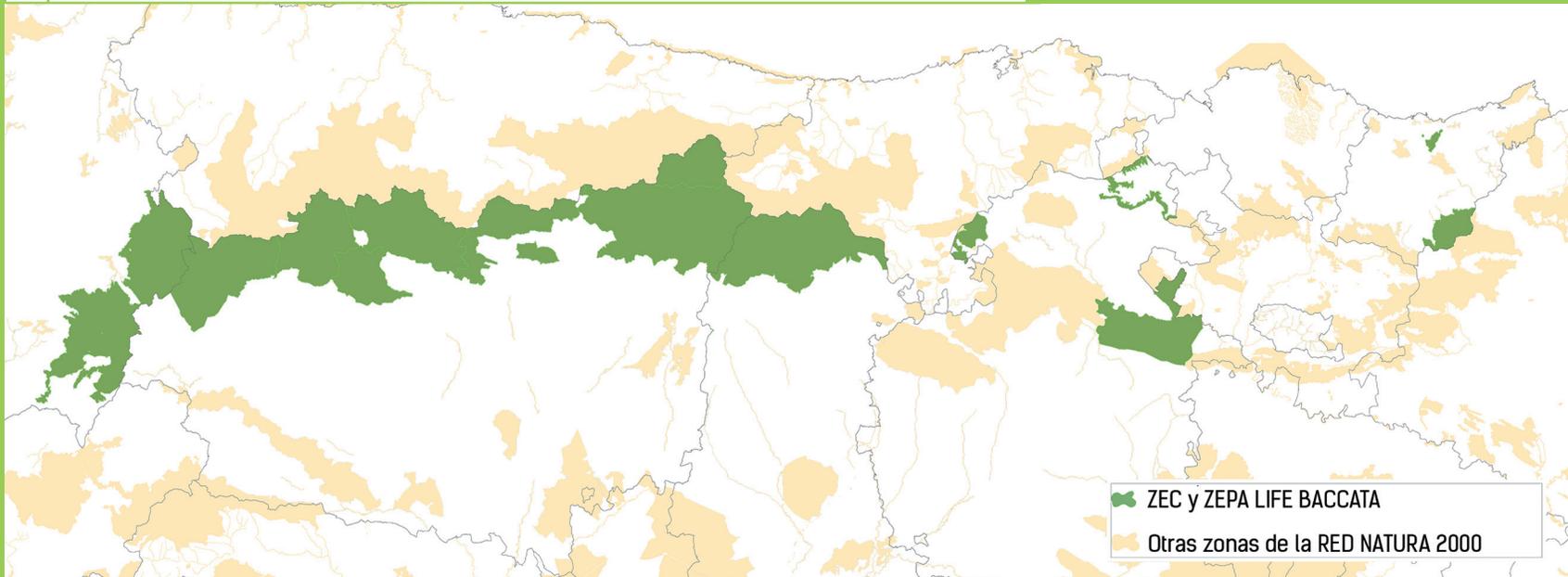
Esta Red está conformada por las llamadas Zonas Especiales de Conservación (ZEC) y las Zonas Especiales de Protección para las Aves (ZEPA). Las ZECs y ZEPAs están designadas para la conservación y recuperación de los hábitats naturales y las especies de flora y fauna silvestre europeas más singulares

y/o amenazadas, contribuyendo en la lucha contra la pérdida de biodiversidad ocasionada por el impacto negativo de algunas actividades humanas.

El proyecto centrará su estudio en las tejedas, así como en masas de otras especies arbóreas con presencia de tejo, de 15 lugares

de la Red Natura 2000 en el entorno geográfico de la Cordillera Cantábrica.

La Red Natura está articulada por las Directivas Hábitat (92/43/CEE) Y Aves (2009/147/CE).



El proyecto LIFE Baccata

La sociedad actual no puede permitirse la pérdida de hábitats o especies de fauna y flora. El compromiso ético colectivo nos debe obligar a conservar las especies y los ecosistemas. El proyecto LIFE Baccata pretende incrementar los esfuerzos por la conservación de los tejos con distintas medidas sobre los lugares en que está presente, y al tiempo acercar esta especie a la sociedad, informando sobre su singularidad,

su problemática y sobre qué podemos hacer a nivel individual y colectivo para mantener e incrementar su presencia.

El tipo de hábitat donde predomina el tejo es el denominado "Bosques mediterráneos de *Taxus baccata*". Las tejedas están actualmente amenazadas y su conservación supone una especial responsabilidad para la Unión Europea, por lo que este hábitat está definido como de "Conservación Prioritaria".

El proyecto LIFE BACCATA está cofinanciado por la Comisión Europea en el marco de la Convocatoria LIFE y se desarrolla entre 2016 y 2020. Con este proyecto se pretende mejorar el estado de conservación del hábitat de las tejedas en 15 ZEC (Zonas de Especial Conservación) de la Cordillera Cantábrica, actuando sobre los indicadores de estado de conservación del hábitat: área de ocupación, estructura y funciones, y perspectivas futuras.



Los principales objetivos del proyecto LIFE Baccata son:

- Incrementar el área de ocupación de las tejedas.
- Mejorar la estructura y funciones del hábitat de las tejedas.
- Aplicar medidas que supongan una mejora en las perspectivas futuras de pervivencia del hábitat.
- Difundir y transferir las medidas desarrolladas en el proyecto para su replicabilidad en la Unión Europea.
- Informar a la sociedad sobre la importancia ecológica de las tejedas.
- Implicar a administraciones, propietarios del monte, ganaderos y asociaciones forestales en la conservación de las tejedas.

Acciones a desarrollar a lo largo del proyecto:

- Plantación de especies características del hábitat y controlar y extraer las especies no características para favorecer el desarrollo del hábitat.

- Realización de acciones de protección del tejo y las tejedas frente a herbivoría doméstica o silvestre para favorecer su conservación y regeneración.
- Realizar actuaciones preventivas contra incendios y su afección a las tejedas.
- Mejorar el conocimiento de la estructura genética de las poblaciones cantábricas de *Taxus baccata*.
- Sensibilizar y aumentar el conocimiento de la sociedad sobre el tejo y las tejedas.
- Contribuir al desarrollo sostenible de los municipios en que se desarrollan las acciones del proyecto.





SOCIOS

LIFE15 NAT/ES/000790



ADMINISTRACIONES COLABORADORAS



COLABORADORES

